

Jaca Española

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA

DIARIO PATRIOTICO - NÚM. 170



9 Febrero de 1937

Una Patria = Un Estado = Un Caudillo
Una Patria: ESPAÑA = Un Caudillo: FRANCO

Comunicados Oficiales

Ejército del Norte.—En los frentes de la Quinta, Sexta y Octava Divisiones, y Divisiones de Avila y Soria, sin novedad, con ligeros tiroteos, habiéndose pasado a nuestras filas 32 milicianos con armamento.

En Villarreal, en un reconocimiento efectuado, se han recogido al enemigo doce cadáveres.

División de Madrid.—Continuó la rectificación a vanguardia, de nuestras posiciones, ocupándose el vértice de Coberteras y Espolón sobre Viciamadrid, quedando cortada la carretera general de Valencia.

El enemigo, que fué duramente castigado, abandonó numerosos muertos, armamento y gran cantidad de municiones.

En el frente de Ciempozuelos fueron enterrados más de 800 muertos, del combate del día 5.

Ejército del Sur.—Continuando las brillantísimas operaciones sobre Málaga, a las 7.30 de la mañana del día de hoy atravesaron nuestras tropas el río Guadalmedina, entrando en el corazón de Málaga y derrotando al enemigo que intentaba defender las entradas de la población. Se le cogieron más de 200 muertos.

Por el Norte, el arrollador avance de las columnas de Antequera y Loja coronaba los barrios altos de la capital, venciendo la resistencia que el enemigo ofrecía en algunos sectores.

El material cogido es numeroso. En uno solo de los sectores se cogieron 12 cañones, ametralladoras, diez millones de cartuchos, un avión, gran cantidad de camiones, coches ligeros y numeroso material de guerra, imposible de clasificar por el momento.

A las dos de la tarde desfilaron las fuerzas por el centro de la ciudad, entre constantes ovaciones y frenéticos aplausos.

El pueblo se arrojaba al suelo para besar las manos de los libertadores y las manifestaciones de

entusiasmo se sucedieron al paso de pequeñas unidades que atravesaban la población.

El enemigo, derrotado, huyó con dirección a Motril, perseguido de cerca por nuestros soldados.

Muchos de los contingentes rojos han sido cogidos por las maniobras de nuestras unidades. Una sola de ellas capturó más de 600 prisioneros.

Otra unidad apresó a una compañía entera de la Guardia Civil.

Dos cañoneros de nuestra escuadra apresaron a dos cañoneros rojos y varios barcos mercantes.

Se ha puesto en libertad a más de 300 prisioneros, supervivientes de las horribles matanzas llevadas a cabo en esta ciudad mártir.

En los frentes de Córdoba y Granada el enemigo atacó, siendo ligeramente castigado.

En el frente de Lopera, el enemigo abandonó más de 100 muertos.

En el ataque al pueblo de Valdesequillo, un solo grupo de doce falangistas defendió y rechazó al enemigo que atacaba la estación, causándole numerosas bajas.

En las horas heroicas

Otro golpe del ariete

La buena España está de júbilo. Málaga ha caído en poder de las tropas nacionales, después de una preparación rapidísima y brillante sobre toda ponderación. Como en un paseo militar han ido quedando atrás una porción de poblaciones del cinturón malagueño, hasta que en desbandada, sin dar la cara, los rojos han abandonado la capital cubiertos de oprobio y de vergüenza. El general Queipo de Llano ha consolidado en esta lucida empresa su fama de estratega, y nues-

tras tropas han acreditado una vez más su calidad de invencibles.

La significación de la toma de Málaga es considerable. Era esta ciudad la sede del comunismo en España; y allí han dominado desde el primer día de la guerra las hordas bolcheviques al servicio de Rusia, con exclusión de cualquier otra bandería de izquierdas. Por eso, la pérdida de la bella ciudad andaluza repercutirá con pesadumbre en los medios comunistas internacionales, y les demostrará que en esta guerra nada hay imposible para el Generalísimo Franco y sus colaboradores y que la victoria final es fatal e irremediable.

Franco dió hace poco la orden de tomar Málaga, y Málaga ha sido tomada más deprisa de lo que nos figurábamos. Del mismo modo, cuando nuestro Caudillo ordene la entrada en Madrid, la capital de España caerá en poder de nuestro invicto Ejército, sin duda ninguna. De ello están convencidos los dirigentes rojos, pero siguen ocultando la verdad a sus irritadas mesnadas y obligándolas a una resistencia suicida. ¿No les dice nada la rápida toma de Málaga?

Ocioso es resaltar la importancia de este acontecimiento. Ha caído un gran baluarte comunista, que ellos creían inexpugnable, y se ha reintegrado a la causa nacional una ciudad populosa, de mucha industria, conocidísima en el Extranjero, con un magnífico puerto de mar que será la base naval de nuestra Armada para futuras operaciones en el Mediterráneo, que se ven venir a escape.

La impresión que este triunfo habrá producido en los medios diplomáticos puede imaginarse. Que sigan los embusteros propalando mentiras y sandeces: que las armas de Franco están hablando un lenguaje más elocuente y sincero. Y así se ganan las guerras, que no urdiendo patrañas e inventando calumnias respecto al sacrosanto móvil que empujó a los españoles dignos a esta contienda.

RICARDO DEL ARCO

Palabras del general Mola

¿A dónde vamos? - Una España unida y cristiana

«¿A dónde vamos? Ya lo he dicho y repetido cientos de veces. A crear una España grande, una España fuerte, una España que no tenga, co-

mo hasta aquí, que mendigar del extranjero convenios comerciales, como el hambriento mendiga una limosna; una España unida y cristiana; una España que conserve su personalidad propia, sin grotescas protestas de separatismo, como las actuales de Cataluña y Vizcaya; una España culta.

Resolveremos los problemas de la tierra; obligaremos de grado o por fuerza, que el que tenga mucho lo reparta con el que tenga poco; se gastarán más suelas de zapato y menos cubiertas de coches de lujo; organizaremos escuelas donde los maestros enseñen a amar a Dios y a la Patria; daremos prestigio a la enseñanza universitaria, acabando de una vez con los profesores que usan la cátedra para dar puñaladas por la espalda al Estado que les paga y haremos un poder judicial austero e independiente, con máxima libertad y máxima responsabilidad en la función.

Queremos una España libre de verdad

Sea como sea, impondremos que la forma de delito llamada prevaricación desaparezca en absoluto. No puede existir entera satisfacción en la sociedad, sin fe absoluta en la justicia. Y viviremos en paz y buena armonía con todos los pueblos, pues nosotros no tenemos problemas exteriores ni ansias de expansión, ya que dentro de casa hay mucho que hacer y bastantes espacios por llenar.

En nuestro ferviente deseo de paz, estamos dispuestos a olvidar agravios, pues por imperativo de nuestra soberanía, nadie nos podrá negar el ser románticos, si cabe, y a sentir simpatías por aquellos pueblos que en esta santa cruzada contra el comunismo y la anarquía nos dieron su apoyo espiritual y lamentaron como propios nuestros dolores de hoy.

Seremos reyes y señores dentro de nuestras fronteras, y no admitiremos — como no lo admitimos hoy — ni sugerencias, ni ingerencias, ni imposiciones. Queremos una España libre; queremos una España libre de verdad.

Y voy a hablar ahora por boca del inmortal Cervantes: «Con las armas se defienden las repúblicas, se conservan los reinos y se guardan las ciudades y se despejan los mares de corsarios». Quiere decir esto que, en aquellos tiempos, la garantía y seguridad eran las armas, y hoy no digamos».

Las verdades de un consejero de la Generalidad

Hace pocos días se celebró en Barcelona un mitin del partido socialista unificado catalán (P. S. U. C.), cuyo jefe, Comorera (actualmente

consejero de la Generalidad), pronunció un discurso que (salvo una corta interrupción a las 12) duró cuatro horas (desde las 10 de la noche a las 2 de la madrugada).

De aquel discurso, retransmitido por radio, entresacamos los siguientes párrafos, que consideramos de enorme interés, algunos de los cuales reproducimos, y otros resumimos:

SI PERDEMOS MADRID.—«Si perdemos Madrid, hemos perdido la guerra. En efecto, ¿qué nos quedará? Se pone el ejemplo de Rusia. Pues bien: cuando a Lenin le decían que los blancos llegarían a Moscú, él podía contestar que le quedaban muchos centenares de kilómetros hasta el Cáucaso, mientras que a nosotros, cuando perdamos Madrid, ¿qué nos quedará? Porque a Mallorca no podemos ir. Nos quedarían 50, 100 kilómetros... ¡unas horas en camión! ¡No nos quedaría más que el mar!»

¿QUÉ HA HECHO CATALUÑA PARA LA GUERRA?—«¿Qué ha hecho Cataluña para la guerra? Nada. Entre todos los frentes no llegarán a 20.000 los catalanes que están luchando; estoy seguro son más numerosos todavía los que luchan en las filas del enemigo. Por nuestro lado no combaten más que murcianos, andaluces, aragoneses y demás hermanos de Iberia. Es preciso que los catalanes se lancen a defender la revolución, en los frentes».

HAY QUE ACABAR CON LOS ASESINATOS.—Dijo el orador que era preciso acabar con los asesinatos, y relata el caso de un oficial de la Generalidad a quien, sin motivo alguno, asesinaron en el puerto de Barcelona «y por todo final, hicieron un hoyo en el suelo, metieron dentro el cadáver, y asunto terminado».

Hay que acabar con las luchas intestinas, pues sólo con unión y con disciplina, dijo, pudiera ganarse la guerra.

LAS FALSEDADES DEL PARTE OFICIAL.—Añadió que había que acabar con los falsos optimismos del parte oficial rojo. La realidad es otra. «Si el enemigo no ataca, nosotros no atacamos; y cuando ataca, nosotros no hacemos más que sostenernos... ¡algunas veces!»

LOS QUE SE LLEVAN MILLONES.—Dijo también que había que acabar con los parásitos que con la máscara de socialistas resultan más peligrosos que los mismos fascistas, y ha habido alguno que ha ido a Francia llevándose un millón de pesetas, que cambió a treinta céntimos, con lo cual se contribuye a la baja de la peseta «legítima».

DEBEMOS TEMER AL ENEMIGO.—También afirmó que habían perdido el tiempo en las luchas estériles y suicidas, cuando se debió trabajar para la guerra.

Refiere que un oficial rojo, que murió en el frente, le había dicho que no creía en Dios, pero que le temía. «Del mismo modo —continuó— debemos temer al enemigo y prepararnos.»

EL FANTASMA DEL DESEMBARCO.—«Ahora Cataluña tiene un frente: el de Aragón. Dentro de poco puede tener dos: el de Aragón y el de la costa», puesto que, dijo, era muy probable que los «facciosos» realizaran un desembarco.

LAS DESERCIONES DE MILICIANOS.—«Nos faltan muchas cosas, y dentro de dos meses nos faltarán aún más.»

«La continua desertión de milicianos a las filas del enemigo obedece a que allí, gracias a la obediencia y disciplina, tienen la vida más asegurada que aquí y saben que allí encuentran el bienestar.»

Se queja de que a los técnicos extranjeros que van a dirigirles no les obedezca nadie, cuando bastante hacen con venir.

NADIE OBEDECE.—Habló contra las huelgas y dijo no debía haberlas, y pidió a todos obediencia.

«Ahora, el gobierno da una orden y nadie la cumple; la Generalidad da una orden y nadie la cumple.»

«Siguen todos los defectos del régimen burgués, aseguró, y la prueba está en que no han bajado los precios; por ejemplo, las tarifas de los tranvías son las mismas de antes. «¿Qué se hace con el dinero de la recaudación?»

Se mostró partidario del servicio militar obligatorio y contrario a la independencia de Cataluña.

Hacia el final de su discurso, Comorera exhortó a sus oyentes a evitar que la revolución se convirtiera en otro 6 de octubre.

El público estuvo muy frío, aplaudiendo al orador solamente al final de la primera parte de su discurso (como hemos dicho, a las 12 hubo descanso), y al terminar. No se oyeron vivas.

Como ven nuestros lectores, las manifestaciones del conspicuo rojo —bien enterado de la verdad— son como para que los milicianos arrojen el fusil y se vayan a casa o se pasen a nuestras filas con arma y todo.

Cómo se vive en las filas del Ejército Nacional

Si una elemental discreción no impusiera el silencio en asuntos de guerra, sería muy interesante para el lector proporcionarle una crónica con hechos vividos por combatientes en sectores de mayor actividad e importancia en esta contienda.

Acabo de escuchar a un oficial que viene del frente de Madrid con la ilusión del que realiza una labor de importancia para su patria. La guerra la tenemos ganada, me dice; no es posible que con soldados que saben batirse en la forma que lo hacen los nuestros, pueda haber titubeos en el resultado de la lucha por nuestra parte.

Cuando las operaciones no acucian el soldado come espléndidamente, abundante y selecto; la carne fresca no falta ni un solo día; jamón, hue-

vos, pavos y otros alimentos por el estilo hacen variar el menú de la tropa, comenzando el día con café con leche y una onza de chocolate. Cuando se facilita rancho en frío, por imponerlo así las operaciones, aquél consiste en latas de lomo en conserva, jamón y huevos.

Me detengo en toda esta clase de detalles por tratarse de soldados del Regimiento de Galicia que sirvieron hace poco tiempo en esta plaza donde seguramente residen familia de unos y amigos de otros.

El enemigo, dice mi interlocutor, sin ser despreciable le falta mando para ser un combatiente temible, cede el terreno con facilidad ante el empuje de nuestras tropas, que sabe muy bien no se detienen hasta conseguir los objetivos dispuestos por el mando; la tiranía roja contiene con murallas de fuego a la masa de sus propios camaradas que huyen ante el terror que en sus filas produce el resuelto avance del enemigo y la hábil maniobra de éste sobre sus flancos y retaguardia. Estas son las impresiones recogidas en el frente de Madrid, donde a la ofensiva acompaña siempre el movimiento.

Ahora que se dice de la ayuda rusa a los rojos; que se asegura haber recibido éstos enormes cantidades de material de guerra ruso para combatir, es cuando nuestro ejército lanza las dos ofensivas más fulminantes, más vigorosas, de toda esta contienda. Málaga se rindió ayer después de una ofensiva de pocos días, gracias a una técnica insuperable y una preparación magistral del mando. Yo os aseguro que el mundo militar habrá quedado boquiabierto ante semejante maniobra.

La tormenta también se cierne sobre Madrid. ¿Por dónde irá? Secretos del mando. Tened la seguridad que allí donde descargue abatirá la defensa y proporcionará los objetivos pedidos.

Los de la acera de enfrente no quieren convenirse de que la guerra es función de profesionales y expresión heroica de un espíritu patriótico.

¿Tenéis lo que se necesita, enemigos marxistas? Si no es así arrojad las armas al suelo y entregaros como arrepentidos volviendo a vuestro trabajo antes de que la guerra castigue vuestra actitud que no fué más que un engaño de vuestros dirigentes ambiciosos.

ROGELIO GORGOJO

NOTICIAS

—TENERIFE. A pesar del mal estado del suelo por causa de las últimas lluvias, las tropas nacionales han avanzado en los distintos frentes de Madrid, cerrando cada vez más el cerco, especialmente en el sector del río Jarama; la carretera de Valencia ha sido cortada por nuestro Ejército.

—SALAMANCA. Con el corte de la carretera general de Valencia les queda solamente a los rojos madrileños los pequeños ramales de Cuenca y Guadalajara, por lo cual la situación de Madrid se hace más insostenible. En cuanto se seque el terreno, una fuerza arrolladora caerá sobre la capital de España.

—ROMA. Prieto y los dirigentes rusos pretenden ahora una intervención extranjera para que Cataluña y Valencia sean reconocidas independientes, permitiendo así que se salven los causantes de la hecatombe actual. Asimismo intentan que vengan unidades regulares del Ejército ruso para ayudar a los cobardes milicianos rojos.

—LISBOA. Se comenta con extraordinario elogio para el Ejército del General Queipo de Llano la toma y ocupación de Málaga, que ha constituido un terrible descalabro para los rojos. Se calcula que se tardará seis días en recoger el material abandonado por el enemigo en su vergonzosa huida. Los buques de la Escuadra nacional entraron en el Puerto de Málaga a las diez de la mañana, capturando dos cañoneros rojos y numerosos barcos mercantes. El avance ha sido rapidísimo. El júbilo en la población es indescriptible; se formaron enseguida dos imponentes manifestaciones. En las columnas que entraron figuraban familiares de personas residentes en Málaga. El General Queipo de Llano quiere que en pocas horas se normalice la vida en Málaga, a cuyo fin ya han sido nombrados Gobernador Civil y Alcalde.

Soldado español

Recio, fuerte, curtido por los aires y el sol de España, nuestro soldado está cumpliendo, una vez más, la misión histórica que el destino le ha confiado.

Y la cumple con alegría y con fe y con entusiasmo. Cantando va cara a la guerra. No es que, inconsciente, ignore los peligros que van a perseguirle; es que siente, por encima del instinto de conservación de la vida, el deber que le impone su amor a la Patria.

España lanza de nuevo su grito en el mundo contra el enemigo de todas las sociedades. Cada español en su puesto. Y el soldado, héroe constante de gestas heroicas de nuestra Patria, permanece firme en su deber, que sabe cumplir igual en todos los momentos.

A él dedicamos todos los honores que merece como hombre, como caballero y como español.

TSP. ARAS